

femás

Los Elementos.

Colpa, Pentimento e Grazia
Viernes, 27 de marzo de 2026
Espacio Turina. 20:00 horas

NO8DO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

CON LA COLABORACIÓN DE



www.femas.es



X L I I I
FESTIVAL
DE MÚSICA
ANTIGUA
DE SEVILLA

DEL 6 AL 29 DE MARZO DE 2026

Los Elementos.

Colpa, Pentimento e Grazia

Viernes, 27 de marzo de 2026

Espacio Turina. 20:00 horas

Colpa, Pentimento e Grazia

Alessandro Scarlatti (1660-1725)

Oratorio per la Passione di nostro Signor Jesu Cristo. La Colpa, Il Pentimento, la Grazia [1708]

Introduzione

Grave – Presto – Adagio

Prima Parte

1. Aria [Colpa]: "Fosco orrore il tutto ingombra"
2. Recitativo [Colpa]: "Pende dall'alto di quel tronco"
3. Aria a due [Colpa, Pentimento]: "Cangio aspetto col perdonò"
4. Recitativo accompagnato [Pentimento]: "Come sola rimane"
5. Aria [Pentimento]: "Spinta dal duolo"
6. Recitativo accompagnato [Colpa]: "Le strade di Sion neglette sono"
7. Aria [Grazia]: "Gerusalem pentita"
8. Recitativo [Grazia]: "Stende l'ali funeste"
9. Aria [Colpa]: "Di tenebroso telo"
10. Recitativo [Colpa, Grazia, Pentimento]: "Chi sarà che richiami il giorno spento?"
11. Duetto [Pentimento, Grazia]: "Piangerò / Piangi pur"
12. Recitativo [Pentimento]: "Ma per render più grave"
13. Recitativo accompagnato [Colpa]: "La Figlia di Sion non ha più in volto"
14. Aria [Colpa]: "Gerusalem non ha"
15. Recitativo accompagnato [Colpa]: "Passeggia per sentier sordido e impuro"
16. Aria [Colpa]: "Mira, Signor, deh mira"
17. Aria [Grazia]: "Gerusalem ritorna"
18. Recitativo [Pentimento]: "Prenderò dal tuo lume"
19. Aria [Pentimento]: "Io vorrei che in me discesa"
20. Recitativo accompagnato [Colpa]: "Vide Sion rapirsi"
21. Aria a 3 [Grazia, Colpa, Pentimento]: "Gerusalem, ingrata Figlia"

Seconda Parte

22. Aria [Colpa]: "Trombe, che d'ogni intorno"
23. Recitativo [Pentimento, Grazia]: "Santo, forte, immortale"
24. Aria [Grazia]: "Qual rugiada che il prato feconda"
25. Recitativo [Pentimento]: "No, che non bramo contenti, e non voglio"
26. Recitativo accompagnato [Grazia]: "Io ti sento nel mio seno"
27. Recitativo [Colpa]: "Tormento è sempre la memoria mia"
28. Aria [Colpa]: "Ma se l'umano potere"
29. Recitativo [Pentimento, Colpa, Grazia]: "O quanto è ver che a un'anima pentita"
30. Recitativo accompagnato [Grazia]: "E voi, che l'alta forza"
31. Coro a 3: "Oh, Croce, unica speme"

20. Recitativo accompagnato [Pentimento]: "Ingrato core, e come"

Recitativo [Colpa]: "Ti guidi pure al lido"

21. Recitativo accompagnato [Colpa]: "D'orror di doglia pieno"

22. Aria [Colpa]: "Trombe, che d'ogni intorno"

Recitativo [Pentimento, Grazia]: "Santo, forte, immortale"

23. Aria [Grazia]: "Qual rugiada che il prato feconda"

Recitativo [Pentimento]: "No, che non bramo contenti, e non voglio"

24. Aria [Pentimento]: "Io ti sento nel mio seno"

Recitativo [Colpa]: "Tormento è sempre la memoria mia"

25. Aria [Colpa]: "Ma se l'umano potere"

Recitativo [Pentimento, Colpa, Grazia]: "O quanto è ver che a un'anima pentita"

26. Recitativo accompagnato [Grazia]: "E voi, che l'alta forza"

27. Coro a 3: "Oh, Croce, unica speme"

Natalie Pérez, mezzosoprano [Colpa]

Sara Mingardo, contralto [Pentimento]

Natalia Labourdette, soprano [Grazia]

Los Elementos

Claudio Rado [concertino], Elena Abbatì y Jaume Guri, violines

Lukas Hamberger, viola

Giulio Padoin, violonchelo

Giacomo Albenga y Giulio Tanasini, contrabajos

Jean-François Madeuf, Julian Zimmermann, Olivier Mourault y Nikolai Määttäri, trompetas

Philip Tarr, timbales

Leon Jänicke, archilaúd

Deniel Perer, clave y órgano

Alberto Miguélez Rouco, clave y director

NOTAS

Durante la Semana Santa y la Pascua de 1708, Roma fue escenario de dos acontecimientos musicales extraordinarios. Los lugares elegidos fueron dos de los principales centros artísticos y sociales de la ciudad: el Palacio de la Cancillería, del cardenal y vicecanciller Pietro Ottoboni, y el Palacio Bonelli-Ruspoli, del príncipe Ruspoli.

En estos espacios se representaron, con solo cuatro días de diferencia –desde el Miércoles Santo hasta el Domingo de Pascua–, dos oratorios de enorme envergadura que abordaban los temas de la Pasión y la Resurrección. Primero se presentó el oratorio de la Pasión del veterano maestro **Alessandro Scarlatti**, y poco después la *Resurrezione* del joven y prodigioso Georg Friedrich Haendel, de apenas 23 años. Para Haendel, aquello debió de suponer un gran desafío, especialmente teniendo en cuenta que entre los intérpretes figuraban los músicos más renombrados de Roma, como Arcangelo Corelli y Bernardo Pasquini.

Mientras que la *Resurrezione* ha recuperado cierta atención en tiempos modernos gracias al resurgir del interés por Haendel, el oratorio de Scarlatti –como la mayor parte de su música vocal– ha quedado casi completamente olvidado. Scarlatti compuso su *La Colpa, il Pentimento, la Grazia* (*La Culpa, el Arrepentimiento y la Gracia*) sobre un texto escrito por el propio cardenal Ottoboni, gran mecenas de las artes y la música.

La primera representación de la obra, el 4 de abril de 1708, fue una auténtica demostración de exuberancia: además de una orquesta de considerables dimensiones para la época contó con una escenografía espectacular diseñada por el arquitecto Filippo Juvarra.

Posteriormente, la música se volvió a interpretar en Roma al menos tres veces más, en 1721, 1725 y 1739 siendo probablemente esta última la versión conservada en la Biblioteca de Dresde que interpretaremos esta noche. Contiene numerosas diferencias en comparación con la original, ya que algunas escenas han sido suprimidas y varias de las arias, sobre todo de la segunda parte han sido sustituidas por otras nuevas más acordes con el estilo de la época. Según Edward Dent, es muy probable que estas nuevas arias fuesen compuestas por Johann Adolf Hasse, antiguo alumno de Scarlatti y protegido del cardenal Ottoboni, quien además obtuvo el puesto de maestro de capilla en Dresde precisamente en 1739.

Antes del estreno se presentó una pieza introductoria, hoy lamentablemente perdida, titulada *Introduzione per la Passione*, compuesta por Giovanni Paolo Bencini sobre otro texto de Ottoboni.

Este oratorio de Scarlatti es una de sus obras más maduras y representa el ejemplo más completo de un tipo de oratorio de Pasión italiano, muy distinto en concepto a las Pasiones de Bach. En lugar de narrar los hechos evangélicos, el libreto desarrolla un diálogo alegórico entre tres figuras simbólicas: la Culpa, el Arrepentimiento y la Gracia.

El argumento, inspirado en la teología católica, expone que el ser humano culpable solo puede alcanzar la redención mediante un arrepentimiento sincero y la aceptación de la gracia divina, expresión del amor celestial de Dios. La cruz, cantada en el coro final, se presenta como recordatorio de ese único camino hacia la salvación y hacia el encuentro con Dios en el Juicio Final.

Un aspecto especialmente interesante es la dualidad de la Culpa: por un lado, Cristo crucificado es un trofeo de su poder; por otro, la propia Culpa lleva en sí una fuerza autodestructiva que, en el mejor de los casos, conduce al Arrepentimiento. La Culpa "no persigue a quien huye de ella, sino que hace culpable a quien la busca". Y quien logra liberarse de ella mediante el Arrepentimiento (el hombre) y la Gracia (Dios), obtiene de esa experiencia una fuerza interior y una nueva madurez moral.

El texto del oratorio incluye también fragmentos de las lamentaciones del profeta Jeremías para el Miércoles Santo, pero en una versión inusual: Scarlatti los puso en música en italiano, y no en latín como era costumbre. La música que acompaña estos versos no tiene parangón en su época. Scarlatti combina un estilo casi recitado para la voz con una orquestación elaborada, de armonías atrevidas y transiciones fluidas, que intensifican el dramatismo de los lamentos. En la segunda parte del oratorio, una impresionante escena del Juicio Final se hace presente cuando cuatro trompetas y un trombón, situados en distintos puntos del espacio, se suman con fanfarrias solemnes al conjunto de cuerdas y a la voz de la Culpa.

La obra de Scarlatti posee una seriedad extraordinaria y una profundidad expresiva única. Más allá de su contexto litúrgico, se convierte en un testimonio de la reflexión sobre las grandes cuestiones de la condición humana: la culpa, el perdón y la redención.

© Alberto Miguélez Rouco